

SECRETARÍA DE REDACCIÓN (2022). Testimonio de Marcelo Daniel Busalacchi. *Red Sociales, Revista del Departamento de Ciencias Sociales*, 9(5), 114-119.

50° Aniversario de la Universidad Nacional de Luján: “Historias de vida sobre la Universidad”

TESTIMONIO DE MARCELO DANIEL BUSALACCHI

Secretaría de Redacción
Universidad Nacional de Luján
Departamento de Ciencias Sociales
Revista Red Sociales
revistaredsociales@gmail.com

En esta oportunidad entrevistamos al Licenciado Marcelo Daniel Busalacchi, docente de la Universidad Nacional de Luján de la carrera de Administración y amablemente nos compartió su relato de vida donde expresa sus experiencias, vínculos y relaciones con el Centro Regional Campana -UNLu.

Marcelo Busalacchi es egresado de la Universidad Nacional de Rosario pero con el devenir de su días se vinculó a Nuestra Casa de Estudios, generando una relación de pertenencia muy fuerte. Licenciado en Ciencia Política en especialidad de Administración y Gestión Pública, se desempeñó en la gestión dentro de la Universidad, por lo cual lo habilita a relatar la historia del Centro Regional Campana donde supo ocupar el cargo de Director entre los años 1991-2001.

Secretaria de Redacción (en adelante SR): ¿Cuándo y cómo te vinculaste a la Universidad Nacional de Luján?

Marcelo Daniel Busalacchi (en adelante MDB):- En 1990 entraba en la sede Campana de la Universidad Nacional de Luján, como JTP en las Asignaturas; Introducción a la Administración y Administración General los días viernes y unos meses después me ofrecieron cubrir una vacante de Administración Comparada los sábados por la mañana, de modo que ya pernoctaba en la ciudad una vez por semana comenzó y allí empezó mi vínculo con la ciudad y su gente.

SR: Entonces ¿Cuándo te mudaste a la Ciudad de Campana?

MDB:- La causa fue producto de una situación fortuita. Un accidente de moto determinó que tuviera que cambiar la situación de viajar desde Rosario a Campana. Era febrero de 1990 cuando se abrió la posibilidad de radicarme en la ciudad, pero necesitaba tener más trabajo e ingresos para costear el alquiler. Recuerdo que fui a hablar con el Decano del Departamento de Cs. Sicales, Luis Samolski y surgió la posibilidad de ampliar la planta docente producto del crecimiento exponencial de la matrícula de estudiantes en el Centro Regional. Fue así como me otorgaron mayor dedicación y cantidad de comisiones de Introducción y Administración General y me mudé definitivamente a Campana.

SR: Nos podrías contar ¿cómo era el Centro Regional Campana por esa época?

MDB: Se daba clases en la Escuela N°16, escuela primaria que se encuentra a unas ocho o diez cuadras del centro de la ciudad. El dictado de clases era una situación compleja. Por no tener edificio propio, la convivencia del nivel primario con carreras universitarias siempre trae aparejadas dificultades desde lo edilicio. Si bien estaba pautada una administración compartida, había un cierto malestar de los directivos de la escuela porque los baños estaban preparados para niños de primaria y no para jóvenes universitarios. Del mismo modo las aulas y los espacios comunes. Era importante que la Universidad comenzara la construcción de su propio espacio edilicio.

SR: ¿Cuándo y cómo comenzaste a participar en la gestión del Centro Regional?

MDB: Durante 1991 se produjo una situación particular. Se generó una acefalía en la Dirección del Centro Regional y fue entonces cuando algunos estudiantes y un grupo de personas del Departamento de Ciencias Sociales pensaron que podía colaborar en la Subdirección del Centro Regional. Fue así como ocupé el cargo de Subdirector porque Gabriel Cascallares por entonces Secretario de Administración del Rector Busnelli, había tomado provisoriamente la Dirección del Centro Regional. Yo era el colaborador en Campana y estuve como cuatro o cinco meses como Subdirector del Centro y luego terminé como Director.

SR: ¿Cuál es tu recuerdo del proyecto del nuevo edificio del Centro Regional Campana?

MDB: En este tema había una vieja pelea con el Municipio de Campana por los terrenos que se encuentran ubicados en la manzana siguiente de la Universidad Tecnológica Nacional (UTN), a la entrada de la ciudad de Campana. Esta iniciativa nunca se había podido concretar debido a distintas razones políticas locales basadas en preconceptos ideológicos. Como Director del Centro Regional continuó con la gestión de reclamar por terrenos para la construcción y la Municipalidad de Campana finalmente ofrece una alternativa siempre que exista un compromiso de construcción inmediato por parte de la Universidad.

Dicha alternativa consistía en un terreno que, en ese momento, era una zona bastante marginal de la ciudad de Campana. El lugar era la cancha de fútbol prestada al Club Estrella del Este. En la zona no había ni agua corriente, ni pavimento, ni cloacas. Nada. En ese momento conversamos mucho con las autoridades municipales y con las autoridades de la UNLu, especialmente del área de Infraestructura y surgió una posibilidad de unos primeros fondos para iniciar con dos aulas y una dependencia administrativa. Con esa situación, la Universidad ya tomaba con cargo el predio. Con respecto al barrio, no era lo mejor pero vimos que era una posibilidad de expansión de la ciudad que iba a tener progreso y desarrollo en el futuro. Parece que no le erramos tanto, diez- quince años después se pobló y hoy es un barrio hermoso.

SR: Vieron la proyección a futuro. ¿Cómo fue el impacto social en la población al afincar una sede propia de la UNLu en el barrio?

MDB: Y primero con todos los problemas que ocasionaba ir a la sede porque era una zona que se encontraba desconectada del centro de la ciudad; era como ir a “Siberia”- así le decían los estudiantes- porque no había transporte para llegar y tuvimos que promover un poco eso. Por otra parte, no había servicios alrededor (agua corriente, cloacas, pavimentos), en acuerdo con la Municipalidad de Campana se llevaron los servicios y esto generó que rápidamente la Universidad fuera abrazada por la gente del barrio. Pero para nosotros también fue un cambio enorme. Fue tener las primeras aulas grandes de la Universidad, los primeros actos en Casa Propia, era otra cosa

SR: Y paulatinamente, que se iba construyendo el edificio nuevo del Centro Regional ¿ustedes seguían dictando clases en la Escuela N°16?

MDB: Si. También en un momento se había alquilado una casa, a tres cuadras de la Municipalidad de Campana, en la calle Sarmiento 479 que era también parte de la sede administrativa con aulas. De esa forma teníamos más presencia institucional en el centro de la ciudad. Pero había problemas logísticos. Si bien había una gran colaboración de estudiantes, profesores de la UNLu que vivían en Campana, graduados, nodocentes que trabajábamos codo a codo para resolver cualquier inconveniente que resultara un impedimento para el desarrollo de la actividad educativa, surgieron problemas. Es más, tuvimos que arreglar una cuarta sede que era la Escuela de Comercio. La UNLu en Campana estaba desparramada. Sin embargo, no pasaron muchos años en consolidar la segunda etapa de ampliación en la edificación del Centro Regional, logramos tener las aulas propias y más completas; si bien seguíamos manteniendo otras sedes para dar clases porque en hora pico no teníamos lugar y no nos alcanzaba el espacio.

SR: *Venís narrando la proyección y el crecimiento del Centro Regional, y pensaba en la importancia que ha tenido en la educación.....*

MDB: Si, claro. De algún modo se había construido y consolidado una matrícula estudiantil importante, fijate: en ese momento se habían creado las carreras de Comercio Internacional y de Información Ambiental, se dictaba el tramo para completar la carrera de Trabajo Social; se dictaban las últimas materias del ciclo de Administración. Podemos decir que fue un periodo fuerte de expansión y consolidación de la Universidad Nacional de Luján en la ciudad de Campana.

SR: *Claro, hubo una decisión de apoyar este crecimiento institucional y veo que también tuvo un apoyo de la comunidad muy fuerte.*

MDB: El apoyo de la comunidad siempre estuvo y sobre todo se logró una visibilización muy profunda y muy fuerte cuando estuvo el gobierno de Varela dirigiendo el Municipio porque había resuelto reformular el plan estratégico de la Ciudad de Campana. En ese momento, yo fui parte constitutiva del Comité Ejecutivo y recuerdo que se estaba trabajando fuertemente en el desarrollo de un plan que fuera altamente movilizador. En ese aspecto, la Universidad tuvo un rol protagónico en varios proyectos que se armaron

SR: *Seguramente que la formación de profesionales fue de gran relevancia para la región. ¿Cuál fue el impacto de eso?*

MDB: Mirá, en ese momento muchos graduados empezaron sus carreras docentes en la propia estructura de la Universidad, varios compañeros docentes se graduaron y empezaron a participar como ayudantes y con el correr del tiempo se convirtieron en profesores.

SR: *¿Qué anécdota podés contar en todo este proceso que recuerdes y que te haya marcado?*

MDB: Tendríamos que ubicarnos entre los años 1995-1997 cuando había mucha discusión dentro del sistema universitario. Clases públicas cortando calles, asambleas y debates sobre el futuro de la Universidades, etc. En ese contexto se había generado una fuerte militancia

estudiantil y una fuerte militancia de profesores con una comunidad universitaria movilizadora que generaba discusiones que comenzaban en las aulas, que seguían en los bares, permanecían en la cabeza de las personas porque seguían al otro día y estaban todos con un alto grado de movilización. También había algún simbolismo muy ligado a lo regional donde quedaba más marcada la situación de diferencias entre Luján y los centros regionales. En ese entonces la pertenencia a un centro regional te daba una identidad colectiva muy fuerte.

SR: ¿Qué significa para vos la UNLu? O mejor dicho ¿que significó en tu vida la UNLu?

MDB: - Piensa- En un momento determinado acuñé una idea sobre el virus de la “UNLuitis”, una especie de virus que anda por las venas y recorre el cuerpo que hace que uno se enoje, se alegre, mil veces diga me voy y sin embargo mil veces se vuelve. Hace más de treinta años que estoy acá dando vueltas.

Esta universidad tiene una cultura organizacional muy importante para mi vida, para mi familia. Naturalmente, tenemos el corazón en esa vieja frase: “Orgullosos de nuestra Universidad”.

SR: Claro tu vida transitó mucho acá adentro como la de muchos.... Muchas Gracias por todo.

MDB: Gracias a ustedes.